

Seduce a miles el 'Niño de Poble Sec'

Derrama Serrat cátedra de poesía

➤ **Premia audiencia de pie al catalán en el Estadio de Prácticas**

Mario Abner Colina

Sin pizarrón ni tiza, valido simplemente de su guitarra y su voz, Joan Manuel Serrat dio una cátedra de poesía en la UNAM.

En el segundo de los conciertos que el cantautor catalán brindó en la Máxima Casa de Estudios, como parte de su gira Hijo de la Luz, Hijo de la Sombra, tuvo como "alumnos" a 4 mil personas, según cifras de la Universidad.

Serrat consagró su arte al escritor alicantino Manuel Hernández, víctima del franquismo, y quien inspiró su tour.

Vestido con saco y playera negros, el artista de 67 años apareció a las 19:09 horas en el Estadio de Prácticas Roberto "Tapatío" Méndez, y comenzó de inmediato a seducir con el encanto de su voz y de su música en "Llegó con Tres Heridas" y "La Palmera Levantina".

"De Miguel Hernández se conmemora el centenario de su nacimiento y con esta propuesta nos sumamos a los homenajes que le prodigan. Bienvenidos todos a Hijo de la Luz y de la Sombra", dijo el llamado "Niño de Poble Sec", el Niño del Pueblo Seco, donde nació.

Los asistentes, la mayoría arriba de los 40 años, escucha-

ban silenciosos el recital. Con respeto, como en un salón universitario, asimilando estrofas, coros y explicaciones del artista sobre Hernández, muerto a los 31 años de tuberculosis, en una prisión.

A Serrat, quien volvió este sábado y domingo a la UNAM tras una ausencia que data de 1969, cuando actuó en el Auditorio Justo Sierra de la Facultad de Filosofía y Letras, se le vio inquieto.

En canciones como "Menos tu Vientre", tomaba su guitarra y desde un banquillo enamoraba a su audiencia; en otras, como "Tristes Guerras" invitaba a pensar al público.

"Dice un triste refrán que las guerras son los negocios de los ricos y poderosos. Lo que es seguro es que siempre acaban pagándolas los mismos", dijo.

Una pantalla gigante a sus espaldas era un carrusel que proyectaba rostros, miradas anónimas, paisajes o noticias, mientras que otras dos pantallas, escuchando el escenario, mostraban hasta el mínimo detalle suyo y de sus músicos.

Con "Nanas de la Cebolla" el público olvidó el silencio y pagó al catalán con gritos y ovaciones apenas escuchó los primeros acordes.

"Te Amo", se oyó por aquí, "Eres Grande", por allá, en medio del frío que golpeó Ciudad Universitaria.

Dueño de las emociones de sus miles de oyentes, el veterano cantautor inundó de romanticis-

mo el lugar con "Hijo de la Luz, Hijo de la Sombra", y de esperanza con "Para la Libertad".

Tras amagar con despedirse, consintió a todos con su clásico "Cantares", "No Hago Otra Cosa que Pensar en Ti" y "Penélope", coreadas en cada rincón.

Aunque un día antes recibió la Medalla Centenario de la UNAM, Serrat fue pagado en esta ocasión, al final del recital, con una audiencia magnetizada, de pie, pidiéndole seguir cantando. La ovación duró 5 minutos.

ASÍ LO DIJO

👏 Como siempre, Serrat me hizo recordar los mejores momentos de mi vida".

Victor Solls, Ingeniero, 30 años

Se le rinden

En su presentación en la UNAM con su gira Hijo de la Luz, Hijo de la Sombra, al cantautor lo aplaudieron durante 5 minutos.

4,000

personas asistieron al concierto.

132

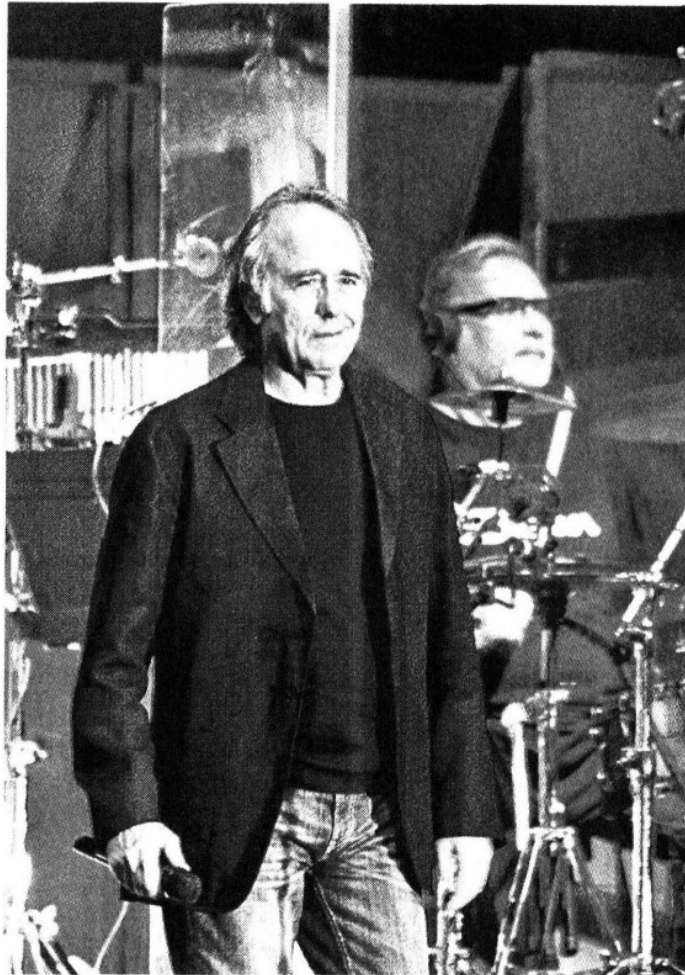
minutos duró el concierto dedicado al poeta Manuel Hernández.

24

canciones entonó el cantautor catalán.



Fecha 21.02.2011	Sección Ciudad	Página 3
----------------------------	--------------------------	--------------------



Leonardo Sánchez

MAESTRO... DE LA EMOCION. Joan Manuel Serrat repitió ayer en la UNAM. Durante más de dos horas deleitó a los asistentes al Estadio de Prácticas Roberto "Tapatio" Méndez con su voz y su guitarra.